



El presupuesto 2008 y la inversión social. Una propuesta orientada hacia la redistribución

Foro Ciudadano
Mesa de Políticas Sociales
Comisión de pobreza y política fiscal

La economía dominicana ha experimentado desde hace varios años un **crecimiento sostenido del PIB**. En promedio las tasas de crecimiento de la producción nacional se han ubicado en **8%**¹. Sin embargo, este crecimiento no se ha traducido en una reducción paralela de la pobreza ni de la desigualdad. En el país, **la pobreza** es un fenómeno que **afecta al 42% de la población**². De los ingresos totales del país, entre 2000 y 2005, **el 10% más rico de la población concentró alrededor del 38% de la riqueza nacional**, en tanto que el 40% más pobre se benefició apenas del 10% de ella³.

Los resultados son evidentes: República Dominicana se ubica entre los países con peores indicadores sociales de la región. Baja esperanza de vida al nacer, elevadas tasas de mortalidad infantil y desnutrición, altas tasas de analfabetismo, son solo unos pocos referentes del estado lamentable en el que se encuentra la mayor parte de la población dominicana.

Indicadores sociales básicos de República Dominicana frente a otros países

Indicador	República Dominicana	Chile	Cuba
Esperanza de vida al nacer (Proyección 2005-2010)	71	78	77
Mortalidad infantil niño menores de 1 año (por mil nacidos vivos) (Proyección 2005-2010)	21	7	7
% desnutrición infantil (2005)	5	0,7	4
% analfabetismo en adultos (Proyección 2005-2010)	13	3	2

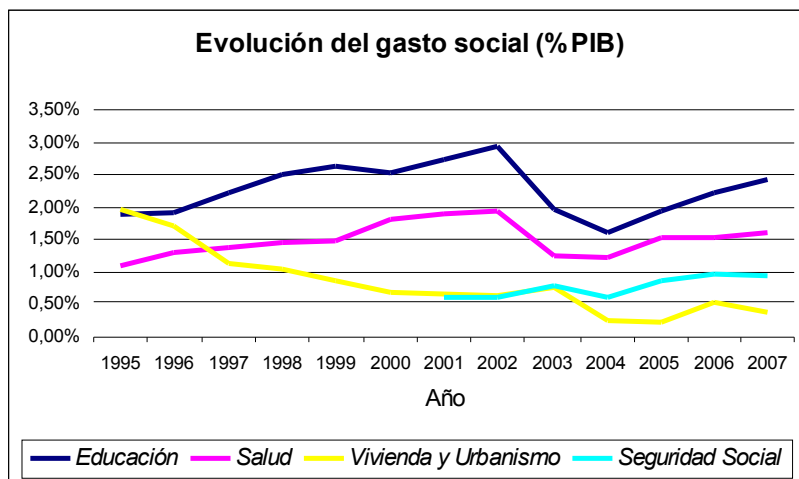
Fuente: Panorama Social 2006, CEPAL

¹ Cálculos a partir de la información proporcionada desde la Secretaría de Estado de Hacienda.

² Según estadísticas de ONAPLAN.

³ Panorama Social 2006 de la CEPAL.

Son múltiples los factores que pueden explicar este problema, sin embargo, quizás el más importante es la falta de atención que el Estado Dominicano ha dado a la inversión social. Un análisis tendencial de las asignaciones a las principales funciones sociales demuestra que entre 1995 y 2007 la inversión social ha sufrido un retroceso considerable. Algunos ejemplos: la inversión en educación previa a la crisis era de 2.93% del PIB y hasta la fecha no ha sido posible recuperar este nivel. En la actualidad la inversión en educación se ubica en apenas 2.42% del PIB (0.51 puntos de diferencia). Igualmente en salud, durante la crisis la inversión cayó en 0.67 puntos porcentuales del PIB, pasando de 1.93% del PIB a 1.26%; a la fecha se han recuperado apenas 0.32 puntos porcentuales.



Fuente: Panorama Social 2006, CEPAL

Propuesta para mejorar la inversión social

No basta que la economía crezca, es necesario redistribuir mejor esta riqueza y el mejor instrumento para ello es el presupuesto. La inversión debe priorizarse en educación, salud y seguridad social y vivienda, de modo que el presupuesto nacional 2008 se convierta en un instrumento para el desarrollo humano sostenible.

Educación

La ley de Educación establece que la inversión en educación debe alcanzar al menos el 4% del PIB. No obstante, actualmente, en República Dominicana se asigna apenas el 2.42% del PIB a la función social de educación y el 2.06% a la Secretaría de Estado de Educación. Este es uno de los gastos más bajos de la región, cuyo promedio de inversión en educación es de 5% del PIB.

Nuestra propuesta es **que los recursos destinados a la educación pre-universitaria aumenten al 2.54% del PIB⁴**. Esto permitiría alcanzar progresivamente las metas del plan decenal de educación y el mínimo establecido en la Ley durante los próximos. En pesos, sería necesario incrementar las asignaciones a la Secretaría de Educación en aproximadamente 9,400 millones de pesos.

⁴ El PIB 2008 tomado como referencia es de 1,350,107. El PIB 2007 utilizado es de 1,209,453. Información proporcionada desde de la Secretaría de Estado de Hacienda.

Salud y Seguridad Social

En Salud, el gasto público del país es apenas el 1.62% del PIB, de los más bajos de América latina donde se invierte aproximadamente el 2.9% del PIB. El gasto en seguridad social alcanza solo el 0.93% del PIB. Entre tanto, el gasto familiar (o de bolsillo) constituye más del 50% del costo total del sistema de salud y cuanto más pobre es la familia mayor es la proporción de su ingreso que gasta en salud.

Con el fin de fortalecer las redes institucionales de protección social en salud, nuestra propuesta contiene dos ejes:

- a. **aumentar el presupuesto de las SESPAS al 2.54% del PIB.** Ello significaría asignar alrededor de 34,300 millones de pesos. El objetivo es priorizar el desarrollo de la Red de Servicios Públicos de Salud y dentro de ellos el Primer Nivel de Atención y los programas de salud colectiva prioritarios. Estos recursos se asignarían de la siguiente manera: 20% para Salud Colectiva y 22.5% para el primer nivel de atención de la red de servicios (propios y contratados).
- b. **Asignar 4,150 millones de pesos adicionales para la seguridad social (1.14% del PIB).** De este monto, 3,500 millones se utilizarían para el régimen subsidiado con el fin de garantizar el financiamiento de un millón de personas ya afiliadas (cuyo costo sería de 2,000 millones de pesos) y aumentar un nuevo millón de beneficiarios (con un costo estimado de 1,500 millones de pesos). Con tal asignación se espera finalizar el 2008 con 2 millones de personas en el régimen subsidiado.

500 millones se necesitarían para dar inicio al régimen contributivo-subsidiado de la seguridad social. Esto permitiría priorizar la incorporación de 300,000 afiliados vinculados a microempresas, con ingresos inferiores a 2 salarios mínimos.

150 millones se dirigirían al fortalecimiento de la DIDA del sistema de seguridad social para que pueda mejorar la información y defensa de los afiliados a la seguridad social.

Vivienda

La situación del sector vivienda es de las más rezagadas del sector social en cuanto a asignaciones presupuestarias. Para el 2007, la inversión en el sector fue de solo 0.37% de PIB frente a los niveles previos a la crisis económica en República Dominicana de 0.77 puntos porcentuales. Esta brecha se refleja en un déficit habitacional en el país, estimado en 650 mil viviendas y una alta vulnerabilidad ante riesgos.

La demanda mínima en términos presupuestario es entonces recuperar al menos los niveles previos a la crisis, es decir **aumentar la inversión en vivienda a 0.77% del PIB**, de modo que se ubique en niveles cercanos al promedio de América Latina de 0.9% del PIB. Ello significaría asignar 5,900 millones de pesos adicionales al sector.